

COMPETENCIAS EMPRENDEDORAS Y DISCAPACIDAD

Viernes, 22 de octubre de 2021



Autoría

Montenegro Rueda, Marta¹; Fernández Cerero, José²

¹<https://orcid.org/0000-0003-4733-289X>

²<https://orcid.org/0000-0002-2745-6986>

URL

<https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/web/revista-andalucia-educativa/contenidos/-/novidades/detalle/8dKQZE7Sn2zC/competencias-emprendedoras-y-discapacidad>

Resumen

Debido al auge que ha cobrado el tema del emprendimiento en la sociedad, es preciso analizar las competencias emprendedoras que poseen las personas con necesidades específicas de apoyo educativo. En este sentido, el objetivo de este trabajo es realizar un acercamiento al fenómeno de competencias emprendedoras que poseen los estudiantes, en concreto, aquellos que presentan discapacidad. Este estudio se sustenta en una revisión literaria sobre los factores que limitan la actividad emprendedora de estos estudiantes, así como la identificación de buenas prácticas de emprendimiento con personas con discapacidad. Tras el análisis y resultados de cada una de estas actividades de emprendimiento se pone en valor la importancia del desarrollo de estas competencias y se establecen las oportunas conclusiones.

Palabras clave

Emprendimiento, competencias, discapacidad

Introducción

El estudio sobre el emprendimiento y los factores que lo desencadenan ha despertado especial relevancia en los últimos años a nivel mundial (Brooks et al., 2007). Una de las razones puede ser la situación económica y laboral que atraviesa la población, especialmente, aquella que presenta discapacidad.

Para entender mejor su importancia, es necesario conocer este término. Entendemos por emprendimiento como la forma de pensar, razonar o actuar de una persona centrada en el cambio y en las oportunidades, y afrontando las adversidades que se le planteen (Robles y Pelekais, 2015). El emprendimiento surge, generalmente, a través del esfuerzo para desarrollarlo, y muchas veces, suele implicar enfrentarse a numerosos obstáculos para obtener el fin deseado.

Es cierto que, poseer iniciativas creativas e innovadoras posibiliten nuevas vías en el mercado laboral, sin embargo, debemos entenderlo, en el ámbito educativo, como la capacidad e iniciativa a la hora de desarrollar nuevas ideas. En este sentido, promover el emprendimiento en la educación es fundamental para que los estudiantes alcancen su máximo desarrollo. Una persona es emprendedora cuando es capaz de desarrollar ideas innovadoras con el fin de mejorar su entorno, diferenciándose de los demás (Olaz y Ortiz, 2020).

El estudio del emprendimiento ha demostrado ser una herramienta fundamental para la creación del empleo y el progreso social (Sánchez, 2011), lo cual demuestra que el desarrollo de esta competencia está ligado al beneficio de la sociedad. De este modo, el problema de investigación surge con el objeto de conocer el perfil del emprendedor a través del estudio de competencias desde la perspectiva pedagógica (Markman y Baron, 2003), así como los factores que propician el emprendimiento. Debido a que promover la formación para el emprendimiento en estudiantes con discapacidad es uno de los elementos claves para conseguir una mayor inclusión social y laboral de este colectivo (Martínez-León, Olmedo-Cifuentes y Nicolás-Martínez, 2019).

En las últimas décadas, numerosos autores e investigadores (Barrera, 2007; Pro, 2007), tanto a nivel internacional como nacional, se han acercado al estudio de las competencias emprendedoras desde diferentes ámbitos. Esto pone de manifiesto la necesidad de definir este concepto en permanente construcción. En el contexto educativo, el empleo del término de competencias ha dado origen a diferentes clasificaciones. Definiciones que van desde las cualidades de una persona para el éxito en el trabajo (Ernest y Young Consultores, 1997) hasta la combinación de características para el aprendizaje en el proceso educativo (Proyecto Tuning, 2006).

Uno de los aspectos inherentes al emprendimiento son las competencias emprendedoras (en adelante, COEM). El concepto de competencias es amplio y dinámico, ya que sólo en el ámbito educativo, ha ofrecido distintas clasificaciones (Díaz Barriga, 2006; Fernández Batanero y Reyes

Rebollo, 2017), en función, a las que se refiera el estudio. En nuestra investigación, de acuerdo con Martínez Rodríguez (2011), entendemos por COEM, de forma general, aquellas competencias que permiten a las personas desarrollar un proyecto que genere crecimiento económico, social y personal. De este modo, dicho concepto, nos permite abordar las “competencias desde una perspectiva holística”, y no solo desde una visión economicista. En la actualidad, la relación existente entre el nivel de educación y la actitud hacia el emprendimiento es una realidad, que cada vez genera mayor interés, como se destaca en numerosos informes científicos (Global Entrepreneurship Monitor, 2010).

Educar el espíritu emprendedor de los estudiantes exige formarlos en la responsabilidad, el compromiso, la dedicación personal, el esfuerzo, la perseverancia y el espíritu de trabajo (Freire, 2008). Ya en el Consejo Europeo de Lisboa de marzo de 2000, se definía “*la educación en el espíritu emprendedor*” como el factor necesario para una cultura empresarial más innovadora y dinámica. En este sentido, podemos afirmar que el espíritu emprendedor presenta una doble faceta. Por un lado, supone el desarrollo de COEM, tales como la innovación, orientación al crecimiento y manejo de riesgos (Basso, et al., 2009). Y, por otro lado, conlleva cultivar valores y prácticas sociales asentadas en principios democráticos (Galindo, 2006).

En nuestro contexto, se han realizado estudios en relación con la identificación y desarrollo de competencias emprendedoras en el ámbito educativo. Así pues, podemos destacar los trabajos de Prendes, Solano, González y Cerdán (2020) donde presentan las capacidades vinculadas al desarrollo de esta competencia clave a partir de la propuesta hecha por el Marco Europeo para la Competencia Emprendedora. Gómez Núñez, et al. (2017) identifican los aspectos para tener en cuenta para desarrollar propuestas dirigidas a la construcción de competencias emprendedoras en alumnado de educación primaria. Por su parte los trabajos de Castro, Barrenechea e Ibarra (2011) y Zea, Benjumea y Valencia (2020) se orientan hacia la identificación de capacidades dinámicas para el emprendimiento en la educación superior. Álvarez, Rebollo y Rodríguez Díaz (2013) recogen y analizan aspectos que obstaculizan el desarrollo de estas competencias en la educación no formal.

En este sentido, el objetivo del estudio es conocer qué son las competencias emprendedoras, así como, identificar los factores que limitan la actividad emprendedora en las personas con discapacidad. Este estudio incluye y explora diferentes experiencias prácticas que abordan el emprendimiento con personas con discapacidad, con el fin de poner en valor la importancia del desarrollo de las competencias emprendedoras en la educación del alumnado con discapacidad.

Las competencias emprendedoras en el alumnado con discapacidad

Abordar el término discapacidad atendiendo a la clasificación Internacional de deficiencias, discapacidades y minusvalías se evalúan diferentes conceptos, como son enfermedad, deficiencia, discapacidad o minusvalía. En general, la discapacidad puede entenderse como toda aquella limitación severa que impida realizar las actividades de la vida cotidiana y que haya durado o se prevea que se vaya a extender más de

un año y tenga su origen en una deficiencia. desde otro punto de vista, se entiende por personas con discapacidad aquellas que poseen un grado de ésta superior o igual al 33%, según el procedimiento de valoración establecido por R. d. 1971/1999 modificado por R. d. 1364/2012.

Una vez definido el concepto de discapacidad observamos como como el concepto de emprendimiento ha estado vinculado con la autonomía de las personas y la iniciativa personal (OCDE, 2005). De ahí la importancia de una sociedad innovadora y que quiera progresar debe de promocionar la cultura innovadora a todos los colectivos, incluido el de aquellos que presentan algún tipo de discapacidad.

El mundo actual plantea constantes desafíos a la población, especialmente a los más vulnerables como son las personas con discapacidad, en los ámbitos sociales, educativos, económicos o laborales. Por ende, como manifiestan numerosos investigadores, es fundamental la formación de competencias emprendedoras para que puedan enfrentarse a los retos que se plantean en la sociedad (Navarro, Bayona y Pacheco, 2019).

Si bien, como hemos comentado anteriormente, los estudios relacionados con las competencias de emprendimiento en los diferentes niveles educativos son abundantes, no podemos afirmar lo mismo cuando nos referimos en el marco de las personas con discapacidad. Los estudios son más limitados. Así y a modo de ejemplo podemos decir que el observatorio Global Entrepreneurship Monitor (GEM), una de las principales bases de datos internacional sobre la actividad emprendedora, no incluye un apartado específico que permita el seguimiento de dicha acción en personas con discapacidad. Ello denota que, aunque se avanza en estudios de emprendimiento y discapacidad, estos no resultan suficientes.

Entre los estudios realizados en nuestro contexto, podemos destacar los trabajos de Olaz y Ortiz (2020) donde se identifican las dimensiones y aspectos competenciales que propician y/o limitan la actividad emprendedora de las personas con discapacidad. En un estudio anterior, Manzanera, Olaz y Ortiz (2019) pusieron el punto de atención en conocer el papel que desempeñan los conocimientos, capacidades y habilidades de las personas con discapacidad orgánica, física y sensorial a la hora de explicar sus acciones de emprendimiento. Por otra parte, Alvarado Blanquer, Suárez Ortega y Sánchez García (2020) pusieron el foco de atención en trayectorias emprendedoras en personas con discapacidad mediante estudios de casos.

Por lo que, la identificación y desarrollo de competencias emprendedoras en las personas con discapacidad constituye una línea poco desarrollada hasta el momento, pero de gran importancia para el desarrollo de políticas de emprendimiento en este colectivo. Es por ello, que se revela la necesidad de desarrollar la competencia de emprendimiento en la educación de las personas con discapacidad, pues son uno de los colectivos más vulnerables.

Es en este contexto, donde las competencias profesionales desempeñan,

cada vez más un papel crucial, ya que constituyen una de las claves necesarias para acceder al mercado del trabajo y el complemento perfecto a un currículum académico (Freire, 2008). Por todo lo visto, queda patente que el emprendimiento forma parte del catálogo de competencias clave del ciudadano del siglo XXI y además se recoge como imprescindible para el desarrollo de la formación permanente o formación a lo largo de la vida. Es por ello importante que la competencia de emprendimiento se trabaje para su desarrollo en todos los niveles del sistema educativo y en todas las personas, incluidas aquellas que presentan discapacidad, pues en el futuro estas constituyen uno de los colectivos más vulnerables del mercado de trabajo.

Barreras al emprendimiento y propuestas de acción

Son muchas las barreras que arrastran las personas con discapacidad, como una menor cualificación, problemas de accesibilidad, estereotipos o prejuicios sociales, problemas económicos, entre otras (Mercado et al., 2013). Existen otras barreras de carácter específico para el desarrollo de la actividad emprendedora como pueden ser la falta de confianza, las carencias formativas o competenciales, o la discriminación por parte de la sociedad (Manzaneda, Olaz y Ortiz, 2019). Teniendo en cuenta estos autores, algunas de estas barreras, en lo que se refiere al fomento del emprendimiento, para las personas con discapacidad son:

- Problemas económicos para financiar la idea de negocio.
- Falta de formación en competencias de autogestión y planificación.
- Escasa implicación de los poderes públicos en relación con medidas legislativas y desarrollo de medidas de apoyo activo al autoempleo y al emprendimiento de las personas con discapacidad.

Existen otras barreras de carácter específico que actúan sobre el desarrollo de la actividad emprendedora en personas con discapacidad. Al menos así es recogido por la propia comisión Europea y la OEcD/European union (2014), entre las que se pueden encontrar (Manzaneda, Olaz y Ortiz, 2019):

- Falta de confianza y la configuración de aspiraciones más limitadas por parte de las personas con discapacidad.
- Carencias formativas y competenciales vinculadas a la gestión empresarial, fruto de niveles educativos inferiores o de una carencia de experiencia profesional.
- Dificultades financieras y de recursos iniciales derivadas de la desventaja social en el nivel educativo y el acceso al mercado de trabajo, así como de las dificultades de accesibilidad a las fuentes de información.
- Posible discriminación por parte de los consumidores.
- Posible aumento de costes laborales, si requieren de más personal

de apoyo para desarrollar la actividad.

- Ausencia de orientadores o asesores en materia emprendedora que puedan disuadir a las personas con discapacidad, fruto de una visión estereotipada de las mismas. dada la existencia.

Sin embargo, frente a estas barreras, aparecen estudios enfocados a su posible eliminación, así autores como Olaz y Ortiz (2020) en un estudio realizado recientemente y cuyo objetivo fue identificar las dimensiones y aspectos competenciales que propician y/o limitan la actividad emprendedora de las personas con discapacidad, establecen una serie de medidas que contribuyen a paliar, en la medida de lo posible, los obstáculos o barreras que estas personas tienen que superar. Entre ellos se encuentran:

- Formación específica en el sistema educativo.
- Aprovisionamiento de recursos tecnológicos y medios humanos o técnicos.
- Facilitación de instrumentos que impulsen la actividad empresarial.
- Creación de centros de trabajo para emprendedores con discapacidad.
- Mayor disponibilidad de recursos psicológicos.
- Normalización en la inserción laboral.
- Accesibilidad a los recursos de forma sencilla y personalizada.

Buenas prácticas de emprendimiento en personas con discapacidad

La inserción en el mundo laboral permite a estos individuos mejorar su autoestima, motivación y confianza, al mismo tiempo, que favorece su inclusión. De este modo, existen numerosas fundaciones que promueven el empleo y la inserción laboral de las personas en riesgo de exclusión social, así como, de las personas con discapacidad, como pueden ser, la Fundación Once, la Fundación Konecta o la Fundación DKV Integraría. Estas compañías ofrecen programas para este colectivo con la finalidad de adquirir una capacitación profesional que les permita enfrentarse a los diferentes desafíos que se le planteen.

- *La Fundación ONCE*

La fundación ONCE ofrece convocatorias de emprendimiento para personas físicas, cuyo objetivo es el fomento de la creación de empleo, y la mejora de empleabilidad e inserción sociolaboral de las personas con discapacidad, mediante la fórmula del emprendimiento y/o la constitución de empresas de economía social. El programa esta cofinanciado por el Fondo Social Europeo, en el marco del Programa Operativo de Inclusión Social y Economía Social - POISES, 2014-2020 y el Programa Operativo de Empleo Juvenil - POEJ.

En los últimos años y según los propios datos de la Fundación ONCE más de 1.844 personas con discapacidad han podido desarrollar su idea de negocio gracias a este respaldo. En la última convocatoria entre las iniciativas presentadas, destacan, por ejemplo, una empresa dedicada al diseño e impresión en ED de libros y materiales didácticos inclusivos; una plataforma de publicidad basada en 'advergaming' y realidad aumentada, y un proyecto para realizar trabajos aéreos de fotografía y filmación con drones. Además, también podemos encontrar un proyecto para la formación online de Lengua de Signos Española; una pequeña fábrica de ositos de peluche con diseño exclusivo, así como varias iniciativas relacionadas con el turismo.

- *Fundación DKV Integralia*

La Fundación integralia desarrolla programas para visibilizar sus expresiones artísticas, cuya calidad retribuye en un beneficio al conjunto de la sociedad y favorece la concienciación sobre la importancia de actuar a favor de la inclusión de personas con discapacidad. En este sentido, el grupo hospitalario "Quirónsalud" y Fundación Integralia se han unido para fomentar la inserción laboral de personas con discapacidad.

- *Fundación Konecta*

Desde 2005 la Fundación Konecta diseña y pone en marcha iniciativas de formación, investigación, sensibilización e integración que contribuyen a mejorar la calidad de vida y las posibilidades de integración social y laboral de personas con discapacidad. La última edición de los Premios Fundación Konecta ha tenido por temática "El empleo y emprendimiento a favor de personas con discapacidad", en la que se reconocen buenas prácticas de algunas empresas y organizaciones españolas que trabajan por la mejora de este colectivo como Vodafone, Iberdrola, Fundación Mapfre o Fundación SERES.

Conclusiones

Ser emprendedor, no se nace, se hace. Por ello, fomentar el emprendimiento es uno de los retos de la educación, especialmente para los estudiantes más vulnerables. Dotar a este alumnado de una mejora en el nivel educativo, así como, de competencias emprendedoras es fundamental para que puedan alcanzar una mejor posición en el mercado laboral e inclusión social.

Referencias

Alvarado Blanquer, Alicia; Suárez Ortega, Magdalena; Sánchez García, María Fe (2020). Trayectorias emprendedoras en personas con discapacidad: Características y condicionantes a través de estudios de caso. *Psicoperspectivas*, 19(2), 44-55

Álvarez Castro, M.J., Rebollo, M.A. y Rodríguez Díaz, M.R. (2013). *Factores facilitadores y bloqueadores del emprendimiento femenino. Orientar para*

el emprendimiento desde una perspectiva de Género. Actas del XVI Congreso Nacional/ II Internacional Modelos de Investigación Educativa de la Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica (AIDIPE), Alicante, 4-6 de septiembre.

Barrera, S. (2007). El desarrollo de competencias y los factores innovadores integrados en la formación docente inicial. *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 5(5), 81-90.

Basso, O., Fayolle, A. y Bouchard, V. (2009). Entrepreneurial orientation: the making of a concept. *The International Journal of Entrepreneurship and Innovation*, 10(4), 313-321.

Brooks, R., Green, W., Hubbard, G., Jain, D., Katehi, L., McLendon, G., Plummer, J. y Roomkin, M. (2007). Entrepreneurship in American Higher Education. *Ewing Marion Kauffman Foundation*. Kansas City, 111-117.

Castro, J., Barrenechea, J. e Ibarra, J. (2011). Cultura emprendedora, innovación y competencias en la educación superior. El caso del programa GAZE. *Arbor: ciencia, pensamiento y cultura*, 3, 207-2012.

Díaz Barriga, A. (2006). El enfoque de las competencias en la educación. ¿Una alternativa o un disfraz de cambio? *Perfiles Educativos*, 111, 7-36.

Ernest y Young Consultores (1997). *Innovación en la gestión empresarial. Gestión por competencias*. Madrid: Edición especial Cinco Días

Fernández Batanero, J.M. y Reyes Rebollo, M.M. (2017). Competencias emprendedoras del alumnado de educación permanente de Andalucía. Percepción del profesorado. *Educación XX1*, 20(1), 253-275.

Freire, M. J. (2008). *Competencias profesionales de los universitarios*. La Coruña: Universidad de A Coruña.

Galindo, P. (2006). Cultura Ético-Emprendedora (E2) y desarrollo de competencias transversales clave para la inserción sociolaboral de los universitarios. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 19, 129-146.

Global Entrepreneurship Monitor (2010). *Informe ejecutivo GEM España*.

Gómez Núñez, L., Llanos Martínez, M., Hernández Rico, T., Mejía Rodríguez, D., Heilbron López, J., Martín Gallego, J., Mendoza Soto, J., y Senior Roca, D. (2017). Competencias emprendedoras en Básica Primaria: Hacia una educación para el emprendimiento. *Pensamiento & Gestión*, 43, 150-188.

Manzanera, S., Olaz, A. y Ortiz, P. (2019). El emprendimiento en personas con discapacidad. Una aproximación al contexto sociolaboral. *Icade. Revista cuatrimestral de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales*.

Markman, G. D., & Baron, R. A. (2003). Person-entrepreneurship fit: why some people are more successful as entrepreneurs than others. *Human*

Martínez Rodríguez, F.M. (2011). Percepción del profesorado de las escuelas taller y casas de oficios en Andalucía acerca del nivel de competencias emprendedoras en su alumnado. *Revista de Educación*, 356, 303-326.

Martínez-León, I., Olmedo-Cifuentes, I. y Nicolás-Martínez, C. (2019). Entrepreneurship of people with disabilities in Spain: Socioeconomic aspects. *Suma de Negocios*, 10(22), 42-50.

Mercado, E., Aizpurúa, E. y García, L.M. (2013). Avanzando hacia la igualdad de oportunidades en la inclusión sociolaboral de las personas con discapacidad. *Cuadernos de Trabajo Social*, 26(1), 95-104.

Navarro, G., Bayona, J.A. y Pachecho, C.A. (2019). Competencias emprendedoras y formación para el emprendimiento en instituciones de educación media. *Espacios*, (41), 3-16.

Olaz, A. J. y Ortiz, P. (2020). Discapacidad y emprendimiento. Un estudio cualitativo desde una perspectiva competencial. *Revista Internacional de Organizaciones*, 24, 41-62.

Prendes, M. P., Solano, I. M., González, J. y Cerdan; F. (2020). Competencia de emprendimiento en educación secundaria: percepción del profesorado sobre el estado actual y las posibilidades futuras en el contexto europeo. *Bordón*, 72(2), 153-172.

Pro, A. (2007). De la enseñanza de los conocimientos a la enseñanza de las competencias. *Alambique*, 53, 10-21.

Proyecto Tuning (2007). *Tuning education structures in Europe. Informe final*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Robles, A. y Pelekais, C. (2015). *Emprendimiento y gerencia de los procesos organizativos*. Editorial Académica Española.

Sánchez, J.C. (2011). Entrepreneurship: introduction. *Psicothema*, Universidad de Salamanca, 23(3), 424-426.

Zea, R.D., Benjumea, M.L. y Valencia, A. (2020). Metodología para la identificación de las capacidades dinámicas para el emprendimiento en Instituciones de Educación Superior. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*, 28(1), 106-119.